

Carrozas en las fiestas de Alanís



A. Pérez

Alanís, pueblo situado en la Sierra Norte de Sevilla, de 2.300 habitantes (año 2005), que viven de la ganadería, olivar, industria oleícola y servicios.

Su origen se remonta a la época celta. A lo largo de la historia sus moradores nos han dejado los siguientes monumentos:

- *Castillo: anterior a 1392*
- *Iglesia N^{ra} S^a de las Nieves: principios del siglo XIV.*
- *Ermita de San Juan Evangelista: principios del siglo XIV.*
- *Ermita Ntra. Sra. de las Angustias: mediados del siglo XVI.*
- *Monasterio-Ermita de San Miguel de la Breña: 1567*
- *Fuente de Sta. María: reinado de Carlos I.*
- *Ermita de Ntro. Padre Jesús Nazareno: 1574*

*Como hijo ilustre destaca **Juan de Castellanos** (1522-1607), que escribió «Elegías de varones ilustres de Indias e historia del nuevo Reino de Granada», obra de 113.000 versos en octavas reales. Además, promovió la construcción de la catedral de Tunja (Colombia), donde descansan sus restos mortales. Es considerado el primer historiador y etnógrafo de aquel país.*

Antonio Pérez

Carrozas en las fiestas de Alanís



Autor: Antonio Pérez Rodríguez.

Edita: el autor.

Imprime: Lopak Impresores S.C.A. (Dos Hermanas)

Número de ejemplares: 1000.

Depósito legal: SE-1430-05.

ISBN: 84-609-4680-0.

Impreso en España: 2005.

Diseño de cubierta e interior, del autor.

*A Paqui, mi esposa, por el apoyo.
prestado en este proyecto, y a mis hijos,
para que vean que cualquier ilusión, con
trabajo, se puede convertir en realidad.*



Contenido

A modo de prólogo y agradecimiento

Introducción

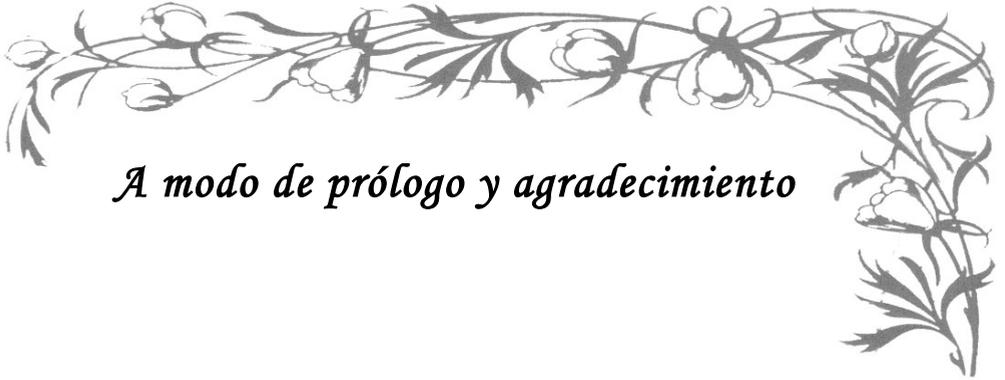
La fiesta de la Cruz de mayo.

Las calles
Los preparativos de la fiesta
Los tueros
Las salas
Pasear el romero
Las carrozas
El desfile de carrozas
Las coplillas
La procesión de la Santa Cruz

Una romería singular.

La comisión organizadora
La primera romería
La segunda romería
Romerías de 1973 a 1979
María Auxiliadora
Romerías de 1980 a 1990
Monumento a las madres de Alanís
Problemas legales
Vuelven salas y tueros
Una nueva calle
El Ayuntamiento financia
Romerías del año 2000 al 2002
Plenitud y decadencia

Visión temporal de las carrozas.



A modo de prólogo y agradecimiento

Los motivos por los cuales me he decidido a escribir este libro han sido dos:

El primero para dejar constancia de las carrozas de las dos fiestas principales que ha tenido Alanís a lo largo del siglo XX, porque creo que es bueno que toda esta información, que estaba dispersa entre vecinos y amigos de Alanís, quede unida en las siguientes páginas y no sea el vago recuerdo de una generación, para que aquellas personas que se sienten próximas a este pueblo puedan disfrutarla, darla a conocer a sus amistades y transmitirla a su descendencia.

El segundo, porque quiero que muchos hijos de Alanís que se encuentran fuera, tengan este recuerdo de su tierra, de sus parientes, de sus amigos o de sus paisanos, dado que muchas de las fotos son de personas, aunque con el fondo siempre de las carrozas.

No es éste un libro de historia, aunque contenga parte de la historia de este pueblo. Fundamentalmente, es un libro gráfico,

que muestra el esfuerzo de un pueblo en una actividad festiva, social y, por qué no, artística, quizás única en toda Andalucía.

Las dificultades encontradas no han sido pocas, ya que hay escasa documentación escrita al respecto y las personas entrevistadas, al ser de edad, el tiempo, irremediablemente, les ha pasado factura y sus recuerdos son, por lo general, imprecisos y poco claros.

He empleado un lenguaje conciso y alejado de florituras y adornos literarios, para que pueda ser entendido por todos y, especialmente, por las personas mayores que han vivido todos estos acontecimientos. También, he querido que la letra sea especialmente clara y grande, pues sé de las dificultades visuales que tienen con la impresión normal de un libro.

Doy las gracias a todas aquellas personas que han aportado información o fotografías, sin las cuales esta publicación no hubiera sido posible.

Antonio Pérez



Introducción

Alanís, al igual que otros pueblos de España, ha tenido y tiene fiestas a lo largo de todo el año, pero entre éstas y en el siglo XX han destacado, la Cruz de mayo y la romería. Lo que ha distinguido a unas fiestas como éstas, tan dispares en lo sociológico y además separadas en el tiempo, ha sido el desfile de carrozas que formaba parte de ellas. Carrozas donde se combinaba la idea, el ingenio y el arte para representar las más variopintas estampas de la antigüedad, la mitología, la literatura o simplemente de la imaginación. Carrozas rebosantes de colorido y fantasía que han llenado a este pequeño pueblo de la Sierra Sevillana de algarabía, amigos, visitantes y, sobre todo, de emoción.

La Cruz de mayo se celebra en muchos pueblos y ciudades tanto de España como de Hispano América, pero lo que no se ha encontrado, tras indagaciones bibliográficas y de múltiples páginas web dedicadas a esta fiesta, es el desfile de carrozas previo a la procesión de la Santa Cruz que se daba en Alanís. No se sabe cuándo y cómo aparecieron en este pueblo las carrozas y su significado en esta fiesta, pero si sabemos que se llevaron prácticamente toda la atención, al igual que pasa cuando en lo festivo se mezclan lo lúdico y lo religioso, que lo primero anula a lo segundo.

Posiblemente, antaño llegaron al pueblo para celebrar esta fiesta, carros procedentes de asentamientos y cortijos, y vinieran adornados con guirnaldas de flores y ramas, portando a mujeres y hombres ataviados con sus mejores trajes de fiesta. Esta costumbre a través de los tiempos derivaría en las carrozas que hemos conocido en el siglo anterior. Pero todo esto puede ser pura especulación, ya que no tenemos documento alguno que lo avale.

Por otro lado sabemos que romerías hay muchísimas en toda la geografía ibérica, pero también podemos decir que ninguna es parecida a la Romería de Alanís, pues lo que la hace singular y diferente a las demás, es la participación de unas carrozas con una estética, que visto desde fuera, nada tiene que ver con la fiesta que se celebra.

Si en la fiesta de la Cruz de mayo no está claro el origen de las carrozas, en la romería, sin lugar a dudas, podemos decir que son una remembranza de aquellas, así como la agrupación vecinal para su construcción, las salas que algunos años se vistieron y otros elementos menores calcados de sus predecesoras.

Las carrozas han sido la vida y el todo de estas dos fiestas tan significativas e importantes para Alanís, las que le han dado la originalidad que otras no tienen y por las cuales hemos sido envidiados. Sin ellas, posiblemente hayamos perdido una de nuestras señas de identidad.



La fiesta de la Cruz de mayo

La fiesta de la Cruz de mayo de Alanís, al igual que la de otras muchas localidades, tiene su origen en una tradición ancestral de orígenes paganos, que tenía como finalidad la exaltación de la primavera. El mayo o madero sagrado era un árbol talado, clavado en el suelo, en cuyo extremo superior se colocaba una cesta con regalos y flores, y que se adornaba con cintas que pendían hasta el suelo y se utilizaban por los jóvenes en una danza ritual. La maya era la joven a la que se vestía y engalanaba con flores y joyas. Todo simbolizaba, la cosecha, las flores, las frutas, ... la nueva vida.

Con la llegada del cristianismo, esta tradición fue asimilada y cristianizada, como muchas otras, mediante una festividad, y así se convierte en la conmemoración del descubrimiento de la verdadera cruz donde fue crucificado Jesucristo. Este hallazgo fue planificado y materializado en el año 326 por Santa Elena, madre del emperador Constantino I El Grande.

En la fiesta de la Cruz de Alanís hay muchos elementos coincidentes con aquellas tradiciones ancestrales. El mayo posiblemente queda simbolizado por el tuero que, como veremos mas adelante, este era el tronco de un árbol y, además, a la hora de quemarlo se le llamaba el Santo Madero. El ritual de exornar

a la maya puede quedar simbolizado por el hecho de vestir las salas. Las cintas que colgaban del mayo tendrán sus homónimas en las cintas que pendían de las cruces de guía de cada calle.

Para los que no la han conocido, la fiesta de la Cruz en Alanís consistía en un desfile de tueros y de carrozas el día 2 de mayo de cada año y la procesión de la Santa Cruz el día 3. Pero esto, que en tres líneas se ha resumido, había que vivirlo para comprenderlo y entenderlo y para saber la emociones y sentimientos que levantaba, no sólo entre los vecinos del pueblo sino también en los forasteros que por él se acercaban para ver este particular espectáculo. La Cruz de mayo era la principal fiesta del pueblo y las carrozas eran las que daban el toque de originalidad que no se encontraba en ningún otro lugar. Al no haber las múltiples distracciones que hay hoy día, se vivía casi todo el año pensando en ella, en la pasada y en la venidera. Durante el siglo XX tuvo sus altibajos debido a la Guerra Civil, a la posguerra y también al elevado costo que en los últimos años tuvieron, ya que no disponían de financiación oficial alguna y todo el dinero que hacía falta, lo aportaban los vecinos de las correspondientes calles y, sobre todo, el de algunas personas de las más pudientes de la época, que no escatimaban en gastos para que la carroza de su calle fuese la más espectacular. Las bandas de música traídas de Sevilla, de Cádiz y de otros puntos de Andalucía y Extremadura costaban un buen dinero, además de carpinteros, boyeros y toda la intendencia que se necesitaba para sacar a la calle estas carrozas.

La última Cruz de Alanís se celebró en el año 1951 y por ser una fiesta donde el protagonismo básicamente era de las carrozas, cuando éstas no pudieron seguir adelante, la fiesta religiosa tampoco continuó.

Las calles

Con este nombre se conocía a la organización vecinal de las calles **Corredera, Nueva y Triana**, que aglutinaban a todos sus vecinos y a los de las calles circundantes, y que se encargaba de construir las carrozas. Los criterios para tal división del pueblo son tan lejanos como la propia fiesta de la Cruz y, posiblemente, estén relacionados con el hecho de que en cada una de estos barrios había una gran **cruz labrada en piedra**, y en torno a ella se celebraban los actos propios de esta festividad.

Los preparativos de la fiesta

Alanís, al inicio del mes de mayo se vestía de **flores, guirnaldas y pinos de romero**. Consistían éstos en unos palos hincados en el suelo y envueltos en ramas de romero a la forma de un pino joven. El olor de las flores y de esta planta aromática embriagaba de sabores serranos a nuestro pueblo.

Las cruces de las calles se adornaban con **macetas** de todo tipo, flores y romero. Era el lugar donde se quemaban los tueros y donde la procesión de la Santa Cruz hacía un alto para hacer los rezos, bendiciones y cánticos religiosos propios de la fiesta.

Las bandas de música comenzaban a llegar y al no haber pensiones ni posadas suficiente en todo el pueblo, se alojaban en las casas de los vecinos de su correspondiente calle. Todos colaboraban en lo que podían.

Los tueros

El diccionario llama tuero a un leño cortado y limpio de ramas. También al trashoguero que se pone al fondo de una

chimenea. Pero para la mayoría de nuestros antecesores **tuero** era sinónimo de un gran tronco de encina que debía competir con los de las otras calles, para ver cual era el más grande, el más pesado... el más espectacular.

El día 2 de mayo comenzaba la fiesta. Sobre media mañana los vecinos del pueblo se desplazaban al Parral para recibir a los tueros. Éstos venían en **carros agrícolas tirados por bueyes** y adornados con flores del campo y romero. Cuando aparecían por las primeras casas, la gente aplaudía, lanzaba vítores y clamores por su calle, tiraba cohetes, se desbordaba de alegría y comenzaban los comentarios de cual tuero era el más grande o cual junta lo llevaba mejor. Allí se le unían a cada carro una o dos **mojigangas**, que eran mujeres u hombres vestidos de mujer, con la cara pintada y adornada de flores silvestres, que subidas en el carro cantaban coplillas y se contorsionaban de manera extravagante. Cada tuero se encaminaba a su respectiva cruz y en ocasiones competían para ver cual era la junta de bueyes que mejor tiraba del carro en la cuesta del matadero, en el Parral. En las noches y días sucesivos se quemaban al lado de su cruz hasta la extinción. A esto se le llamaba el **Santo Madero**, quizás por su simbolismo cristiano con la Cruz y el fuego purificador. Mientras duraba su combustión, por las noches, los vecinos se reunían en torno a él, comentando las incidencias del **paseo del romero** y la fiesta en general y tomando algún que otro trago de aguardiente de la tierra.

Las Salas

En una casa de cada barrio, cambiante con los años, aunque sí de las más señoriales y céntricas, se adornaba una habitación o sala de las que se accede por el zaguán. Consistía la decoración

en cubrir las paredes con terciopelo y finas telas de color rojo, tul y encajes blancos, el techo con tela celeste o un lienzo pintado al efecto con la cruz en el centro y angelitos en las cuatro esquinas, el suelo con alfombra. En el centro de la pared frente a la puerta, se colocaba un altar y sobre él una cruz de orfebrería propiedad de cada calle y tras ella el **arco de la cruz**, formado por un enrejado metálico cubierto por ramitos de florecillas de **papel de talco**, realizadas a mano y enlazadas con un fino alambre imitando al oro. Acompañaban en la decoración figuras de ángeles, candelabros, jarrones con flores, romero, macetas y colgaduras de bisutería y cristal imitando pedrería. Algunas salas llevaban fanales con la Virgen de la Silla o de la Sagrada Familia del Cordero, otras con el niño Jesús de Praga.

Vestir la sala era un alarde de expresión artística, religiosa y amorosa. Las telas que se cruzaban en delicados pliegues y se trababan con invisibles pinzas, parecían suspendidas del mismísimo cielo. El resultado de todo ello tenía que ser deslumbrante y de belleza sorprendente, y la estancia pasaba a ser una urna sagrada donde la Cruz era el centro de atención y devoción.

En las salas y en épocas mas antiguas se **velaba el romero**, acto consistente en estar toda la noche rezando y orando en ellas, muy similar al velorio de la Cruz, costumbre muy arraigada todavía en países americanos colonizados antaño por España. Las salas eran visitadas durante esos días por el vecindario y por los cientos de personas que para esas fiestas venían al pueblo.

Pasear el romero

Con esta expresión se conocía al hecho de pasear por las calles adornadas de pinos y arcos triunfales de romero, flores, guirnaldas, romero esparcido por el suelo y demás adornos de fachadas y balcones, embriagándose del perfume natural que impregnaba las calles de la villa. La rivalidad entre estas, en estos días, llegaba a tal punto, que parejas de distinta calle salían por separado, tanto a pie como a caballo, y cuando se encontraban se mofaban unos de otros, dándose algunos casos de rotura de noviazgos y enfados matrimoniales, por motivos puramente de estas fiestas.

Las carrozas

*Durante los meses previos a mayo comenzaba su construcción, fundamentalmente de madera y **flores de papel**, y en un lugar cerrado y oculto a miradas de personas de otras calles. Constituían el punto fuerte de la rivalidad entre éstas. Cada barrio llevaba muy en secreto el motivo y los adornos de su carroza, dando incluso pistas falsas de su construcción, del color de las flores de papel o de cualquier otro detalle. Como características de todas ellas era la incorporación de jóvenes ataviadas y ataviados con trajes acordes con el motivo de la carroza. Salían a la calle en carros agrícolas preparados al efecto y tirados por bueyes.*

El desfile de carrozas

*Sobre las cuatro de la tarde del día 2 de mayo comenzaba la salida de las carrozas. Las **cabalgaduras enjaezadas** con los*

mejores arreos y los jinetes ataviados a la manera andaluza o con el mejor traje de gala. **Mantones de Manila** enarbolados al viento mediante una caña construida al efecto. Caballistas con la **cruz de guía** de cada calle iban a por su carroza. Del símbolo cristiano pendían dos **lazos**, que llevaban sendas niñas vestidas de ángeles a lomos de unas cabalgaduras más pequeñas que caminaban a cada lado del caballo. Cada calle tenía un color de lazo, así el de la calle Corredera era celeste, blanco el de la calle Nueva y rosa el de la calle Triana. Entre vítores y aplausos de los vecinos, aromas de romero y el sonido ensordecedor de cientos de cohetes y de su banda de cornetas y tambores, se encaminaban hacia la plaza del Ayuntamiento. De allí partía la comitiva de todas las carrozas acompañadas cada una por «los de su calle». Recorrieron las principales vías del pueblo entre aplausos, vítores, coplillas y comentarios de cual es la mejor, la más bonita, la más fina o la más espectacular. El sonido de las bandas de música, de los cohetes, de los cientos de personas y el olor a romero envolvía el ambiente, de encanto, fiesta y sensualidad.

Esta fiesta no era solo de Alanís, sino que su fama irradiaba todos los pueblos de alrededor y de los cuales venía mucha gente. Su dimensión en la comarca era tal, que bien nos la puede dar la siguiente anécdota: a una joven de Guadalcanal, pueblo cercano y no demasiado amigable de Alanís, sus padres le ofertaban entre ir a la feria de Sevilla, ir a la feria de Constantina o ir a la Cruz de Alanís, y ella siempre elegía lo último... ¿Por qué sería?

Las coplillas

Otro exponente del pique entre calles eran las coplas que se sacan unas a otras, y su objetivo, más que ensalzar a su propia

carroza, era desprestigiar y mofarse de las demás. Una muestra de ellas es la siguiente:

— En el año 1948 la calle Triana sacó dos carrozas —**La Cibeles** y **La Góndola**— porque vieron que la calle Corredera metió dos carros en el molino de aceite donde hacían la suya, y pensaron que esta calle sacaría dos. La Corredera sacó **El sitio de Zaragoza**, una gran carroza formada por los carros de Antonio Espínola y de Eduardo Delgado. Los de la calle Corredera le cantaban las coplillas 1 y 2.

Copla 1

Con el carro de Trancallá
y el carro de la Deca
a la calle Triana
le hicimos la puñeta.

Una y dos
la palma se la llevó
Agustina de Aragón
defendiendo su cañón.

Copla 2

De que le sirve a
Triana
tener barco y leones
si la Corredera tiene
Agustina y sus cañones

— En la copla 3, del mismo año, la calle Corredera dirigía la mofa a la carroza **El sillón real** de la calle Nueva. Se rumoreó en aquel año, que la carroza de **Agustina de Aragón** la querían llevar a Sevilla para que la viera el público de la capital, de ahí que la última estrofa comience por «cuando entremos en Sevilla...».

— En la copla 4, la Corredera ensalzaba a los principales donantes de su carroza y en la copla 5, escrita en nuestro

Copla 3

*La cruz de la calle nueva
como su gente es tan lista
están haciendo una carroza
una cosa nunca vista.*

*La carroza parece
propiamente un panteón
para enterrar a los
franceses
matados en Aragón.*

*Con las niñas que lleva
parece una droguería
gastaron el asperón
para fregarse estos días.*

*También llevan sus pajes
pobrecitos disfrazaos
que parecen erizos
con los pelos coloraos.*

*Cuando entremos en Sevilla
gritaremos en alta voz,
viva Guillermina Niza
reina de toda la nación
con su puñal en la mano
defendiendo Aragón.*

Copla 4

*La Cruz de la Corredera
la palma se la va a llevar
porque son los empañados
Bernardino, Tenaza y
Trancallá.*

Copla 5

*Laines al Colorín
le ha comprado unos sajones
por disfrazar a sus borregos
de leones.*

*andaluz, se dirige la burla a
la carroza **La Cibeles** de la
calle Triana.*

*— En el año 1951 la
anécdota la puso la carroza **El
Caballo Volador**, ya que lo
construyeron con unos
enormes testículos, no sabemos
si adrede o por falta de pericia*

*artística. Ello producía comentarios jocosos e hilaridad entre los
concurrentes y la autoridad eclesiástica pidió se redujera el*

tamaño de tales atributos, cosa que no hicieron. La calle Nueva para defenderse cantaba la copla 6.

Copla 6

*Una y dos,
el caballo no es capón
porque así lo quiso Dios.*

Copla 7

*La cruz de la Corredera
veréis lo que ha sacado
un bicho con mucha boca
y luego le falta el rabo.*

Este caballo, cuya cabeza fue tallada en madera por un escultor sevillano, también fue objeto de otra anécdota ya pasadas estas fiestas, y fue el 6 de junio de 1951, cuando Franco, el anterior Jefe del Estado, vino por esta comarca para inaugurar el pantano de El Pintado. De Alanís fueron a verle una multitud de personas y como no disponían de coches o taxis suficientes, algunos lo hicieron en el camión de Rafael Rubio, donde sobre la cabina pusieron la cabeza del caballo para que la viera el General. Como la «seguridad» no dejaba acercarse a la presa, todos los no invitados lo esperaban en caminos y zonas cercanas a la carretera por la parte de Cazalla de la Sierra. Resultó que Franco llegó por el lado de El Real de la Jara, con lo cual ni lo vieron, ni fueron vistos por él.

— *El año en que la calle Corredera sacó **El Dragón**, no le dio tiempo a terminarlo y lo dejaron sin cola. Eso fue el punto de todas las críticas. La copla fue la número 7.*

— *En la calle Corredera vivía Coral, una mujer que vendía pescado por la calle. Para desprestigiar la carroza de un determinado año, le sacaron la copla 8.*

Copla 8

*La cruz de la Corredera
veréis lo que va a sacar
una caja de sardinas
de las que dejó Coral.*

*En lo alto de la caja
van unas cuantas
muchachas,
pregonando sardinas.
a siete «chicas» la cuarta.*

Copla 9

*Los de la calle Triana
dicen que le hemos prestado
al niño Jesús de Praga
y eso es que lo habrán soñado.*

*Y nosotros le decimos:
«no tomaros tan a veras,
que el niño Jesús de Praga
sea de la Corredera».*

También, comprobamos la pugna y competencia en la siguiente anécdota: como la Iglesia Parroquial está en el distrito de la Corredera, era costumbre poner en la Sala de esta calle un niño Jesús de Praga que había en un retablo de aquella. Un año, cuando fueron a por la imagen, resultó que se la habían llevado «los de la calle Triana» para su Sala. Tras las oportunas discusiones, el Niño volvió de nuevo a la Sala de la Corredera y ello dio origen a la coplilla 9.

Con el siguiente poema de Joaquín Ronquillo sobre las carrozas del año 1948, terminamos las coplillas.

*Alanís se viste en flor
para celebrar sus fiestas,
batalla de luz y arte
de tres calles que se pelean
por una palma que no existe,
pero existe la belleza, el arte, el
lujo, la riqueza.*

*El caballero bien plantao
y las mujeres de bandera,
por la tarde radiante
¡Ay Dios! que llueva no quiera.*

*Lo que saque cada calle
ha de ser una cosa nueva,
ya viene la calle Triana
¡Dos carrozas! ¡Qué sorpresa!,
ya viene la calle Nueva,
ya viene la mejor,
ya viene la Corredera.*

*Alto castillo almenado
cañón de bronce en la puerta,
—¿Y ese cañón? ¿quién lo
lleva?,*

*—Agustina de Aragón,
¿No la ves allí en la puerta?*

*Una auténtica Agustina
que si de la tumba brotara
y viera cómo la llevan,
segura que se marchara
y segura se dijera...
¡Estate quieta muchacha!
no te muevas, no te muevas,
que tú vales más que yo
y has de defender la puerta.*

*Y segura se marchara
y segura se dijera,
que en este pueblo andaluz
pequeño como una aldea
hay corazones mas grandes
y hay Agustinas de veras.*

La procesión de la Santa Cruz

El día 3 de mayo era la fiesta religiosa. Procesionaba la Santa Cruz adornada de flores y plantas silvestres, por las calles de Alanís. Era llevada a andas por un grupo de jóvenes. Esta cruz era de madera, en color marfil, con cuerpo y brazos tallados

e incrustaciones de cristal a imitación de pedrería. Tenía su altar durante todo el año, en la ermita de la Vera Cruz —estaba en la calle Hierros— y para estas fiestas era trasladada a la iglesia parroquial.

En los primeros días del golpe de estado de 1936 fue destruida. Tras la Guerra Civil se sacaba otra cruz a la que acompañaban jinetes de las tres calles haciendo el mismo recorrido que las carrozas. Cuando la comitiva llegaba al altar que se previamente estaba preparado en cada cruz de «las calles», se realizaba el correspondiente acto religioso: rezos, bendiciones y esparcimiento de abundante incienso. Olores, bruma, cánticos religiosos, creaban una atmosfera embriagadora que recogía el espíritu y ponía los vellos de punta.



Una romería singular

En la Romería de San Diego de la vecina localidad de San Nicolás del Puerto, en el año 1970, un grupo de amigos de Alanís, entre los que se encontraban el párroco Manuel Moreno, pensaron y con buen acierto, que Alanís también podría tener una romería similar. Para el cura esta idea no cayó en saco roto y él mismo fue fomentándola, además de ir buscando personal hasta formar la primera comisión organizadora.

La comisión organizadora

Entre finales de 1970 y comienzos del 71 se formó la primera comisión organizadora de la romería, compuesta por el párroco Manuel Moreno como presidente, Ernesto Delgado como secretario-tesorero y los vocales Ignacio Yanes, Isidoro González, Manuel González, Mario Blanco, Pedro Ávila y quizás alguno más. Esta comisión se encargaba de las gestiones encaminadas a la celebración del evento, tal como elegir día,

buscar emplazamiento, darle forma y publicidad y otros pormenores. Con cierta unanimidad se fijó el último domingo del mes de mayo para celebrar la Romería de Alanís.

La primera romería

En el año 1971, el 30 de mayo, se celebró la primera romería. El lugar elegido fue las Solanas de San Pedro, en los alrededores del cortijo propiedad de Bernardino García. Asistieron no más de una veintena de caballistas, algunos carros adornados, quizás el primer esbozo de carrozas realizadas por personas agrupadas sin organización de barrio alguna, además de un buen número de participantes con sus viandas, neveras, butacas y otros enseres para pasar un día como éste.

En el campo se montó un bar portátil y con sus ganancias se sufragarían gastos. En sus inmediaciones y sobre un camión, una parte de los músicos de la Banda de Alanís tocaba pasodobles, sevillanas y piezas de la época, lo que daba al día un ambiente festivo y de divertimento. Jóvenes y mayores bailaban sobre la polvorienta e improvisada pista. Otros, bajo las encinas, comían, cantaban o bailaban sevillanas. Cada uno se divertía como podía y le parecía. Así hasta el atardecer.

El sábado anterior y por la noche, hubo un baile en el Club Juvenil, donde se eligió a una pareja de jóvenes para que fueran los padrinos de la romería. La gracia cayó en Serafín Cantos y Monolita Fernández y al día siguiente en la Plaza del Ayuntamiento a la hora de partir la comitiva hacia el campo, se le puso la banda distintiva de rigor.

La segunda romería

Se celebró el 28 de mayo de 1972 en la finca Huerta Galindo, propiedad de José Muriana. En este año se notó el aumento de personas, caballistas y carretas y como es habitual por estas tierras, tras una aglomeración de personas en plan de fiesta siempre queda basura, latas, vidrios rotos, etc. de ahí que para el próximo año se plantearan otro sitio donde después no tuviera que pastorear el ganado.

En este año siguieron los carros adornados y también algunas carrozas, realizadas por el Colegio Público del pueblo y por agrupaciones libres de personas sin correspondencia oficial con las calles clásicas de la fiesta de la Cruz. Los padrinos que tomarían el relevo serían Manuel Castillo y Reyes Álvarez.

En el campo se siguió con el bar y con los músicos tocando en su improvisado escenario bajo una hermosa encina. Jóvenes y mayores comían, bebían, cantaban, bailaban y se divertían.

Romerías de 1973 a 1979

El 27 de mayo de 1973 se celebró la tercera edición de esta fiesta, en el paraje denominado Descansadero de la Herrería, del camino de los Carros, más conocido por la Fuente de San Pedro, ya que la comisión organizadora estuvo buscando sitio y consideró que este lugar, al ser público y tener desde tiempos antiguos un ensanche como abrevadero y descansadero de ganado, tenía además las siguientes ventajas: orografía apropiada, buena situación y comunicación con el pueblo, buena arboleda y una fuente de agua potable casi inagotable en cualquier época del año.

Al igual que en años anteriores, el sábado previo, recorren las calles carros y carrozas acompañadas por la Banda de Música de Alanís y numerosos caballistas que dan colorido y espectacularidad al cortejo. En esta edición se eligieron como padrinos a Manuel Lira y a Estrella Fernández, siendo el último año que se produjo este nombramiento.

El campo, una alfombra verde, daba acogida a mucha gente bajo la sombra de sus grandes encinas, caballistas deambulaban de un sitio para otro, en el bar se conversaba y la música de la tierra ponían el ambiente festivo a tan particular día. El lunes siguiente, los chicos y chicas del colegio colaboraron recogiendo toda la basura que en él quedó.

En años sucesivos continuaron celebrándose las romerías en el último domingo de mayo, y el sábado previo siguieron saliendo las carrozas por las calles del pueblo. Cada año venía más gente y ya la Romería de Alanís tenía nombre propio en los pueblos de alrededor, pues tenía unas carrozas que la hacían singular.

En el año 1979, el nuevo Ayuntamiento democrático se hizo cargo de la organización del evento, construcción de servicios y limpieza del campo, señalización del camino, financió a los músicos y también ayudó en la recaudación de dinero para las carrozas, y así en años sucesivos organizaba el reparto de sobres a todas las casas del pueblo para recoger dinero para éstas, pidiendo además a los bares, que eran lo más beneficiados por tanto asistente, que costearan la publicidad y otros gastos de difusión. Como anécdota de esa época cuentan que en un sobre para la carroza de la calle Triana habían metido sólo una peseta. La calle Nueva tenía unos socios con una cuota fija mensual y cada calle recaudaba dinero de la mejor forma que podía, organizando rifas, partidos de fútbol y de cualquier otra manera.

María Auxiliadora

Para la romería del año 1976 los vecinos Antonio Romero, Francisco Fernández, Manuel Romero, Ignacio Yanes, Jaime Blanco, Matilde Noriega, y Mario Blanco, todos antiguos alumnos de los colegios salesianos, deciden comprar una imagen de la Virgen María Auxiliadora, para que fuera la protectora de la romería y saliera con las carrozas. Quedaría expuesta todo el año en la Iglesia Parroquial, salvo el sábado por la tarde y el domingo por la mañana de esta fiesta, que debería salir por las calles de Alanís abriendo la comitiva de carrozas. En el campo, se debería celebrar la Santa Misa ante la Virgen y terminar el acto religioso cantando la Salve. Y así se ha venido haciendo desde aquella fecha.

Romerías de 1980 a 1990

Siguió la romería y continuaron saliendo las carrozas el último fin de semana de mayo. Cada año superaba al anterior, tanto en vistosidad de las carrozas como en el número de visitantes que venían para esta fiesta. La romería se había convertido en un referente para todos los hijos de este pueblo que se encontraban fuera y también para los pueblos de alrededor.

Las carrozas estuvieron saliendo hasta el año 1990 y su final debido a múltiples causas, se cuenta por separado mas adelante.

Monumento a las madres de Alanís

En el año 1980, los hermanos Antonio y Manuel Romero Álvarez, costean un monumento a las madres de Alanís, en el sitio de San Pedro donde se celebra la romería, compuesto por un muro frontispicio con retablo de azulejos de la Virgen María Auxiliadora y remate con campanil. Delante del muro un parco altar para celebrar la Santa Misa.

Problemas legales

Antonio Morillo, nuevo propietario de la finca Solanas de San Pedro, al ver las distintas obras de acondicionamiento que se realizaban en el Descansadero de la Herrería y no teniendo claro los límites entre su finca y éste, decidió aclararlos planteando al Ayuntamiento su delimitación. El Ayuntamiento como representante del pueblo puso el caso en manos del organismo oficial encargado de las vías pecuarias, con el objetivo de saber exactamente los límites del cordel y abrevadero.

Como las cosas de palacio van despacio y para no desmerecer a la burocracia oficial, se delimita el ensanche mediante Acto de Delimitación celebrado el 19 de septiembre de 1996 entre el citado propietario y dos representantes de la Delegación Provincial de Medio Ambiente, en Sevilla.

Pero además, como prueba de buena vecindad, el día 1 de octubre de 1996 se firma el «Contrato de cesión de una franja de terreno de la finca Solanas de San Pedro para la celebración de la romería», entre dicho propietario y el alcalde Manuel Castillo García. En este documento, entre otras cosas, se da permiso a los vecinos de Alanís, para que el día de la romería utilicen los

terrenos de una de las cercas colindante con el Descansadero de la Herrería.

Vuelven las salas y los tueros

En este periodo, incluso en algunos años anteriores, aparecieron con intermitencia las salas, al igual que se ponían en la época de la Cruz de mayo y con sus mismos adornos, ya que éstos se guardaban en la casa de alguna familia del barrio y fueron sacados para esta nueva fiesta. Se pusieron en las tres calles antiguas y en diferentes casas de cada distrito, salvo en El Campillo, que no dispone de esta ornamentación por ser el barrio más moderno del pueblo. Los materiales que estaban deteriorados se sustituyeron por otros nuevos o se restauraron, y volvieron a lucir con el esplendor y vistosidad de épocas pasadas.

En el año 1982, rememorando tiempos pretéritos, un vecino a título particular saca un tuero acompañado de la correspondiente mojiganga, pero puede decirse que no levantó grandes pasiones, ya que la mayoría de los espectadores no sabía el significado de aquel tronco encima de un carro tirado por bueyes, pues habían pasado más de treinta años del último tuero que recorrió las calles de Alanís, y además, los tiempos eran otros.

Una nueva calle

En el año 1983 aparece una nueva calle que se suma a las tres clásicas, y fue El Campillo, que aglutinaba a los residentes en este barrio, ya que debido a su expansión y a la cantidad de

habitantes, tomó la iniciativa de participar en la construcción de carrozas. Sacó la carroza **Paloma de la Paz**, con ornamentación total de papel, sucediendo que alguien, en el campo, le prendió fuego y ardió por completo. No tuvo un buen comienzo.

El Ayuntamiento financia

En el año 1982 el Ayuntamiento decidió que la romería era una fiesta emblemática y muy característica del pueblo y que como representante suyo debería hacerse cargo de ella plenamente, y así lo hizo. Tomó a su cargo toda la organización de la romería, costeaba las bandas de música, la difusión del evento, el coste de las carrozas y cualquier otro gasto. A las carrozas las subvencionaba con una cantidad, bien de los recursos propios o de donaciones de organismos oficiales, como la Diputación Provincial, y junto al dinero que recaudaban las calles, se costeaban gastos.

Pero en el año 1987 surgieron desavenencias entre las comisiones de las calles y el Ayuntamiento, ya que éstas reivindicaban más dinero o más ayuda, tanto a la hora de buscar locales para hacer las carrozas como para construir unas plataformas metálicas donde colocar las carrozas, dada la dificultad que tenían para encontrar un remolque de tractor que pudiera estar dos o tres meses parado mientras hacían sobre él las carrozas. Consideraban las calles que el Ayuntamiento no cubría ni la mitad del gasto material de una carroza, que por término medio suponía unas cien mil pesetas en materiales comprados, pues no se contaban aquí los materiales reciclados y prestados, ni tampoco la mano de obra, pues ésta a precio de peón albañil se estimó cercana al millón de pesetas. Las calles plantearon al Ayuntamiento que para el próximo año debería dar

al menos cien mil pesetas por carroza y como eso no fue así, la calle Nueva en el año 1988 no salió.

Para el año 1989, El Campillo no salió. En el año 1990, sólo salió la calle Nueva, ya que en la reunión decisoria nada sabían de lo que habían acordado las otras calles y por mayoría se votó esta opción. El Ayuntamiento pagó 150.000 ptas. y fue un desfile muy deslucido, pues se había corrido la voz de que no había carrozas ese año y en la salida del sábado por la tarde ni siquiera llegó a completar el recorrido habitual, debido a problemas de espacio por los coches aparcados y quizás por la desatención prestada a una sola carroza.

En los años 1991 a 1999, no salió ninguna carroza, aunque la romería siguió celebrándose. El sábado por la tarde y el domingo, en vez de carrozas salieron unos carros más o menos adornados con guirnaldas de papel y alguna decoración de vegetación natural, pero eso ya no era lo mismo. El descenso de visitantes cayó en picado y hasta los propios alanisenses que residían fuera dejaron de asistir a la romería.

Romerías del año 2000 al 2002

En las elecciones locales de 1999 se produce un cambio en las mayorías que formaban la Corporación Municipal. La nueva dirección de la Casa Consistorial decide retomar el tema de las carrozas en la romería. Así, y durante estos tres años, apoya y subvenciona la construcción de éstas, además de la música y los gastos de preparación de la romería.

En el año 2002 El Campillo no salió. Para el año 2003 hay una subvención cercana a los 2.700 euros por carroza y las calles

no responden al llamamiento del Ayuntamiento. Los tiempos han cambiado y ahora las juntas no encuentran a suficientes personas que se comprometan en esta tarea. Este año se vuelve a repetir la historia y la Romería de Alanís no tiene sus singulares carrozas.

Plenitud y decadencia

Si observamos las páginas gráficas podemos ver como las carrozas cada año iban superando al anterior. A medida que pasaba el tiempo, se iba abandonando la ornamentación con flores de papel y se pasaba a la utilización de escayola, madera, metal y plástico como elementos básicos, además de incorporar agua, luces, sonido, fuego y también el alquiler de ciertos trajes de época de los personajes que formaban parte de su estética. Esta forma de construir daba carrozas de gran belleza y espectacularidad, pero las encarecía mucho tanto en materiales como en esfuerzo, de ahí la constante reivindicación al Ayuntamiento de más presupuesto o de mayor colaboración en otros problemas de intendencia.

Construir una carroza siempre ha sido una ardua tarea y en los últimos años más. Puede decirse que en cada calle la mayoría de sus vecinos colaboraban con lo que podían o sabían. Unos aportaban dinero, otros prestaban herramientas, materiales o equipos, otros confeccionaban los trajes o hacían flores de papel, pero el peso y la responsabilidad recaía fundamentalmente en el grupo de personas que formaba la junta o comisión de cada calle. Se dedicaban muchas horas de trabajo, pérdida de sueño y sacrificio de quehaceres tanto familiares como laborales, para sacar una carroza adelante. Noche tras noche, ellas y ellos

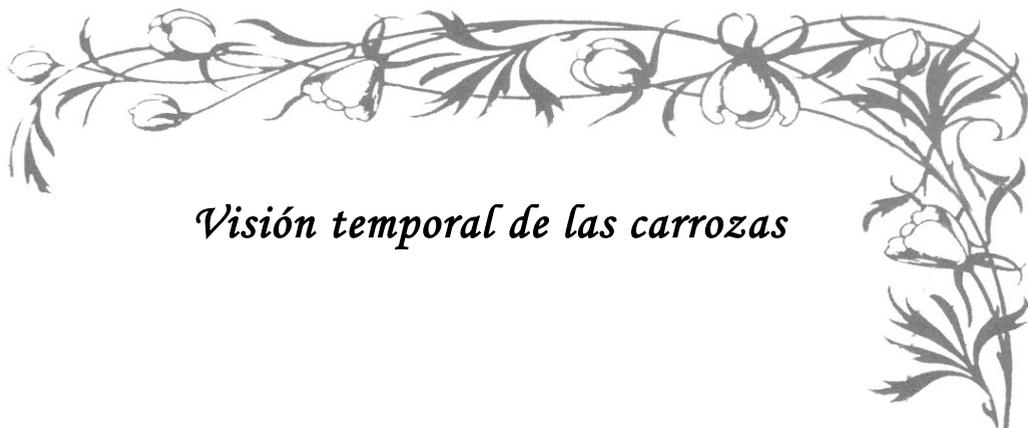
tenían que trabajar en la carpintería, fontanería, escayola, soldadura, pintura, y en todo lo que hiciera falta.

Como suele pasar en estos grupos, al principio se entra con enormes ganas, pero a medida que pasan los días, muchos se van saliendo con excusas mas o menos banales y al final sólo quedan los más comprometidos, que siempre son pocos. Se dio el caso un año y en una calle, que el mismo sábado de salida sólo había tres personas dando los últimos retoques a su obra. Todo esto mina la buena actitud y voluntariedad de los más comprometidos, haciendo que antes de volver a comprometerse, lo piensen más de dos veces.

Pero también este trabajo tenía una parte social muy interesante que quizás para muchos pasara desapercibida. En el grupo de ornamentación de las carrozas, se daba una interacción social que normalmente no se daba en el resto del año. Jóvenes y mayores aprendían valores de la otra generación y sobre todo se aprendía el valor del esfuerzo en común, del estar codo con codo trabajando por una ilusión y además desinteresadamente. Pero los tiempos habían cambiado y estas satisfacciones no compensaban el esfuerzo realizado.

Hoy día hay más distracciones que en tiempos pasados, posiblemente nos hemos vuelto más cómodos o tal vez ya no reconocamos el valor del trabajo desinteresado, pero la cosa es que las carrozas de la Romería de Alanís han vuelto a desaparecer. Todos los que las hemos conocido esperamos que no sea definitivamente, como sucedió con las carrozas de la Cruz de mayo, y que algún día no muy lejano, vuelvan a llenar las calles de Alanís, de fiesta, alegría y felicidad.





Visión temporal de las carrozas

En las páginas siguientes se expone lo más representativo de las fotos cedidas, y como dice el refrán: «no son todas las que están ni están todas las que son».

Sabemos que otras carrozas de las cruces fueron: el avión, el molino holandés, el abanico, el patio andaluz, el dragón, la fuente y algunas más que han quedado en el olvido. De la romería quedan por localizar fotos de algunas carrozas de los primeros años, pero con las reproducidas se tiene una buena visión de cómo fueron sus comienzos. De los siguientes años han sido muchas las fotos conseguidas, pero se han editado sólo aquellas que mejor representan a las carrozas, aunque no sean las más artísticas.



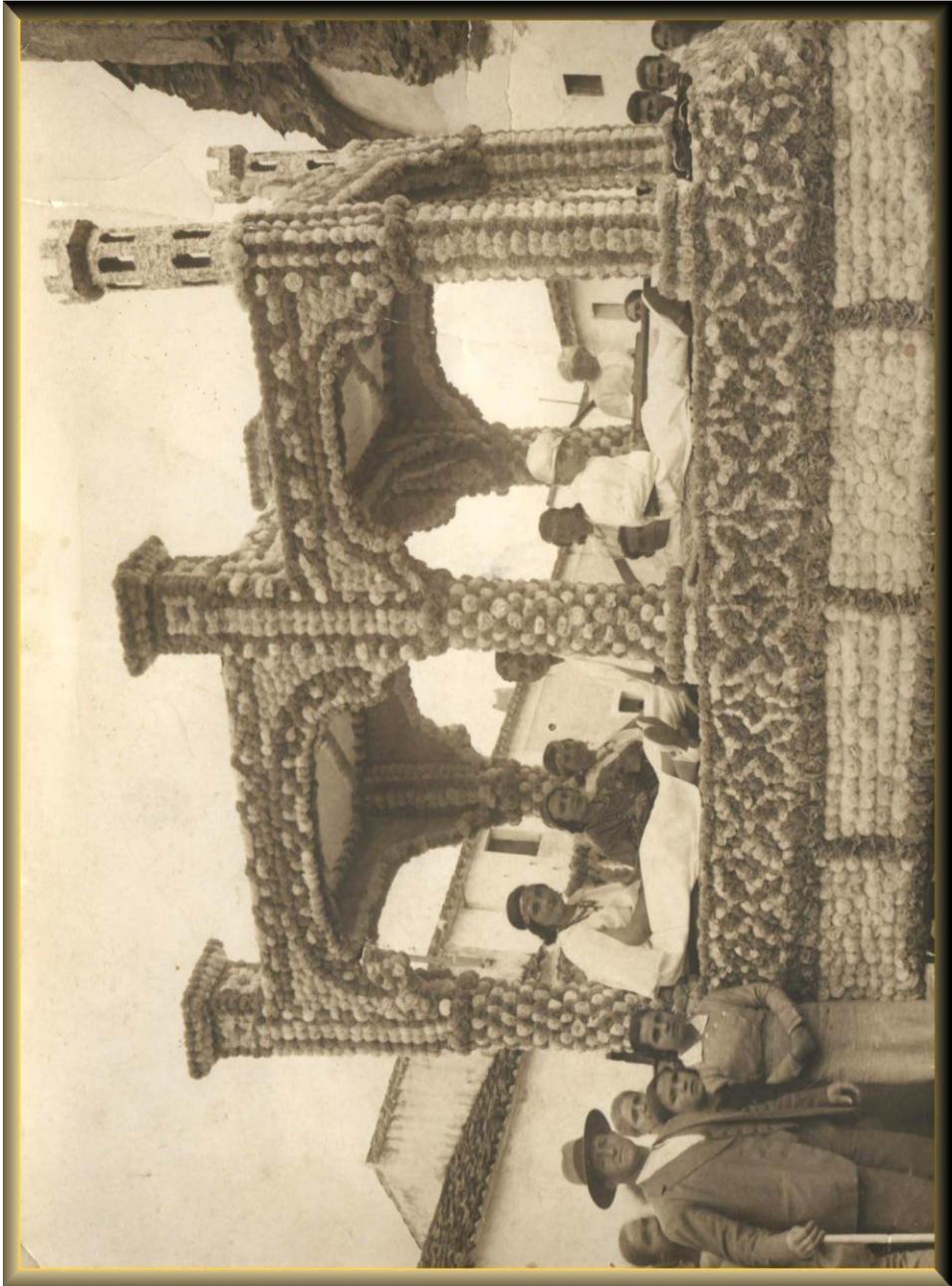
Carroza en la última década del siglo XIX



Carroza de la calle Corredera. 1922



Aspecto de la Plaza en la Cruz de 1935



Calle Corredera 1935. La Corte de Abderramán III



Calle Triana 1946. La Torre del Oro



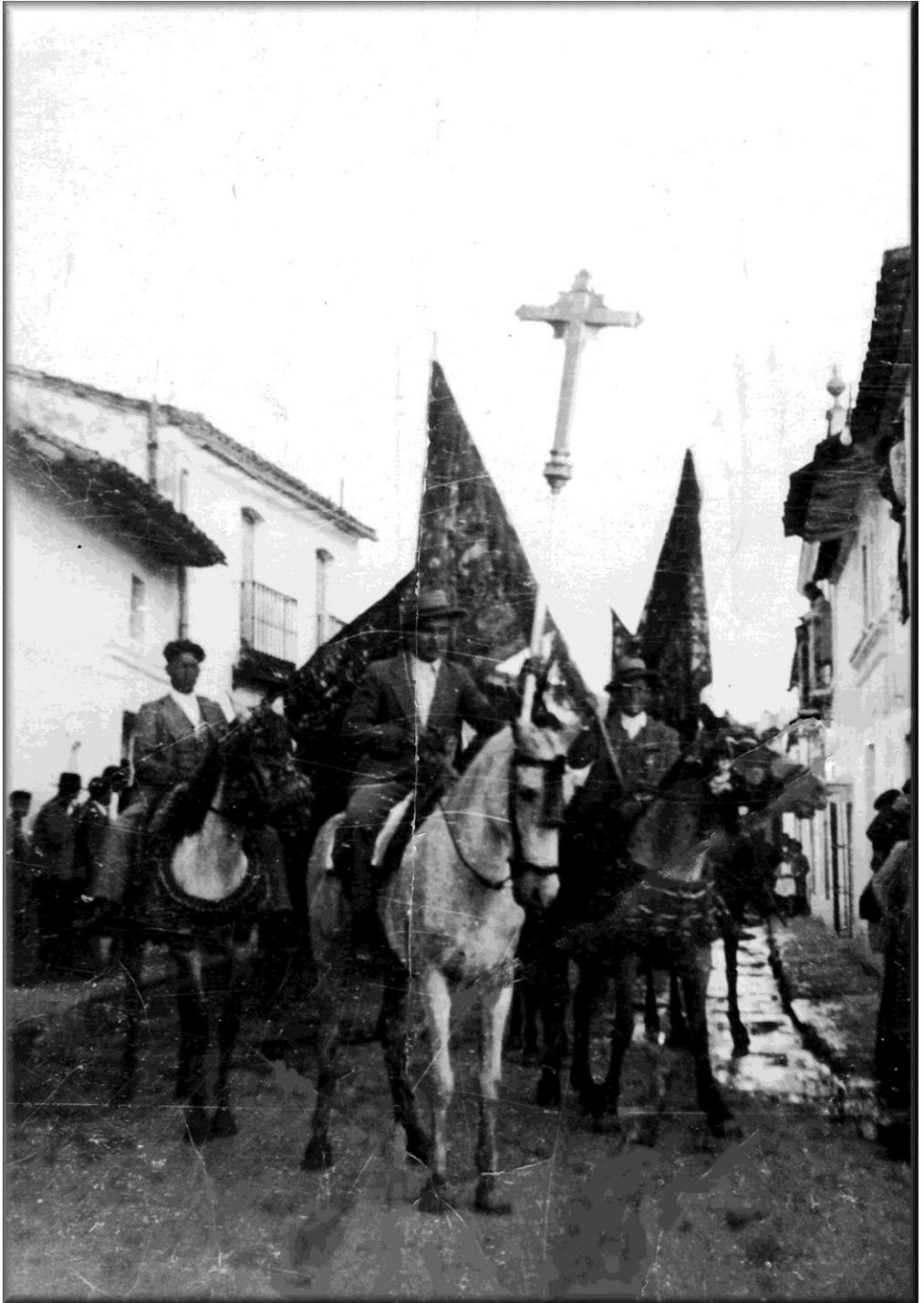
Tuero y mojiganga



Cruz de guía y angelitos



Cruz de guía y angelitos. Calle Corredera. 1948



Cruz guía de la calle Triana. 1948



Calle Corredera. 1948. Agustina de Aragón



Carroza de la calle Nueva. 1948. El sillón real



Calle Triana. 1948. La Cibeles



Calle Triana. 1948. La góndola



Turo y Mojiganga de la calle Corredera. 1951



Calle Nueva. 1951. Pegaso, el caballo volador



Carroza de la calle Corredera. 1951. La pagoda



Cortejo de jinetes con presencia femenina. 1948. Vista parcial



Banda militar. 1948

Jinete con mantón de Manila



La pagoda. 1951. Lateral



La pagoda. 1951. Frontal



Procesión de la Santa Cruz. 1951



Sillón real. 1948



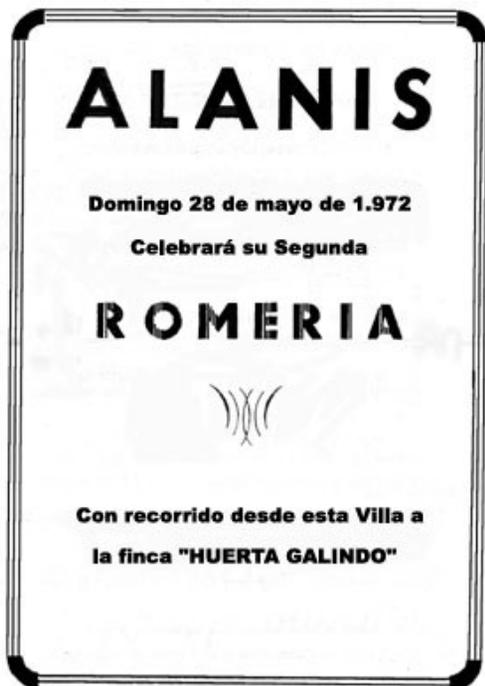
Pajes del sillón real. 1948



Agustina de Aragón. 1948



Pegaso. 1951



Programa de Actos

Domingo 28:

A las 6.30 de la mañana: Alegre diana por la Banda Local que recorrerá las calles de la Villa.

A las 9.30: Misa de Campaña en Plaza C. Sotelo

A las 10: Concentración de carrozas y caballistas en la Plaza de Calvo Sotelo.

A las 10.30: Relevé de padrinos y salida de carrozas y romeros desde la citada plaza, haciendo el siguiente itinerario: calle Angustias, Gral. Franco Queipo de Llano, Plaza de la Salud, M. Espinola Onorio y carretera San Nicolás y Constantina hacia la finca "Huerta Galindo", lugar de la Romería.



La Comisión Organizadora tiene programados diversos concursos y competiciones en el transcurso de esta jornada, otorgando diversos trofeos a los vencedores.

Tríptico del programa de la romería 1972

Se ruega la colaboración de todos para el mayor lucimiento de la Romería, extremando al máximo las precauciones en la carretera.

Los aparcamientos de vehículos en el lugar de la Romería, deben ser respetados

Esmerado servicio de BAR

Durante toda la jornada y en el lugar de la Romería funcionará un esmerado servicio de BAR, cuyos beneficios se destinarán exclusivamente a sufragar los gastos de la fiesta.

Las consumiciones se harán mediante adquisición de VALES



La Banda Local, acompañada de un tamborilero del Rocío, amenizará los actos.

A las 9 de la noche en la Plaza de Calvo Sotelo

Gran Concurso de Sevillanas
y entrega de trofeos

Alanis 28 de mayo de 1.972

La Comisión Organizadora



Señal de madera de encina en la entrada a la romería, en el Descansadero de la Herrería



Sala de la calle Nueva



Sala de la calle Triana



Sala de la calle Corredera



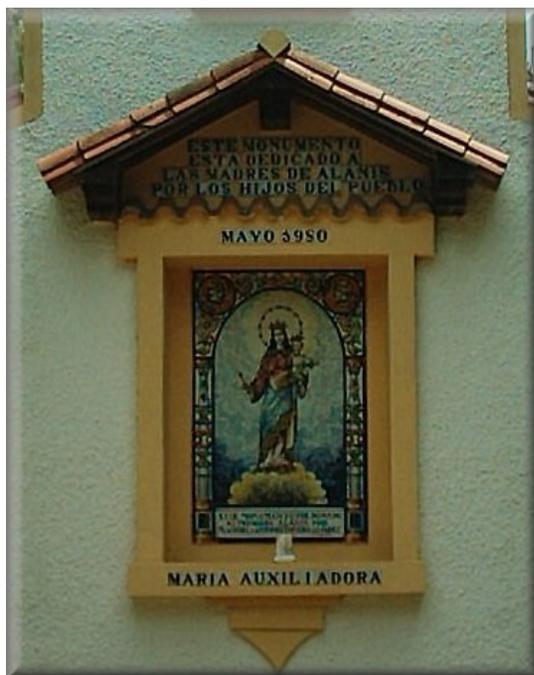
Flores de papel de talco



Los músicos locales amenizando el baile en el campo



Frontispicio y altar en el Descansadero de la Herrería



Retablo de azulejos en frontispicio

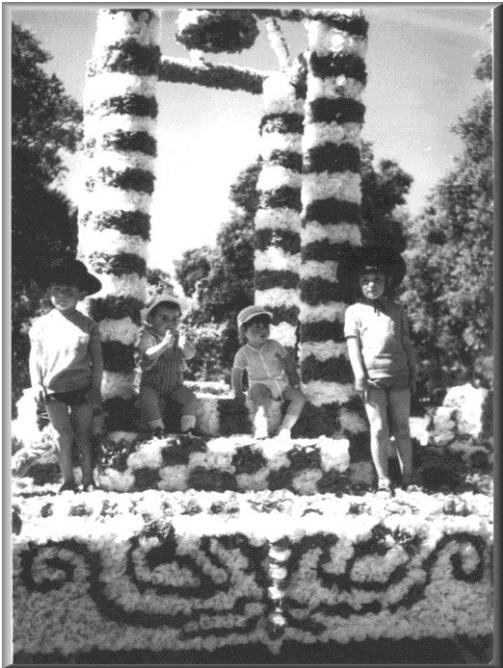
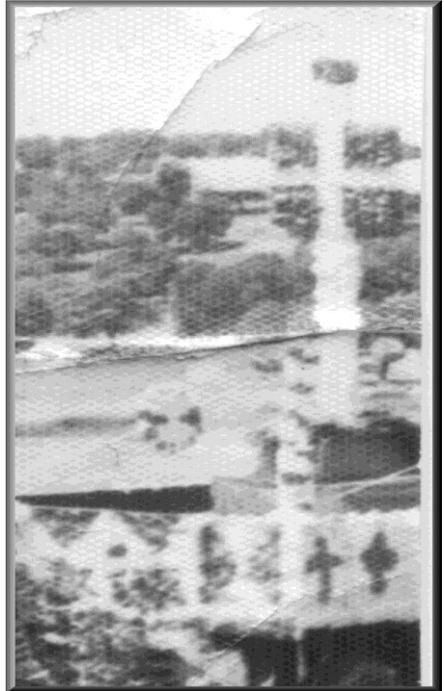
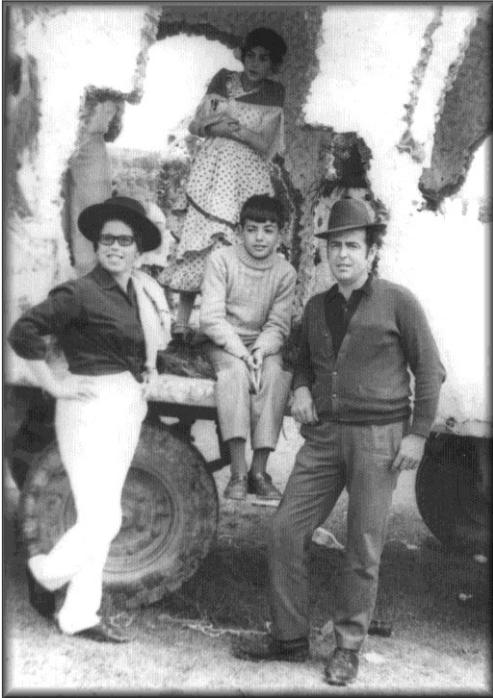


Cruz en calle Corredera



Carrozas del colegio en los primeros años





Algunas carrozas de la romería en sus comienzos



Carroza de la calle Nueva. 1974



Carroza curso mimbre. 1974



Calle Triana. 1974



Romería 1976



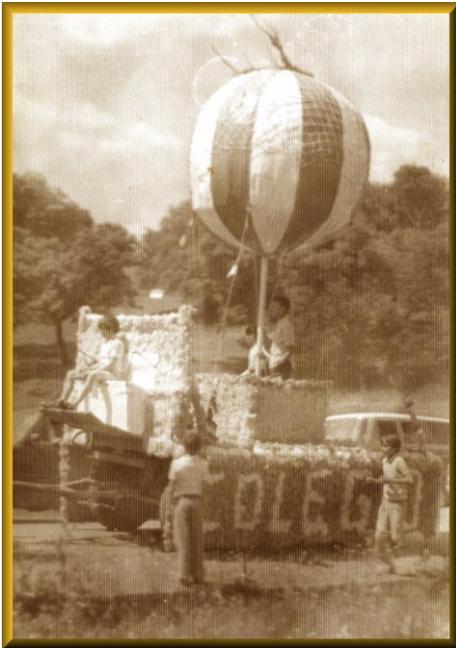
Carrozas de la calle Corredera y del colegio. 1976



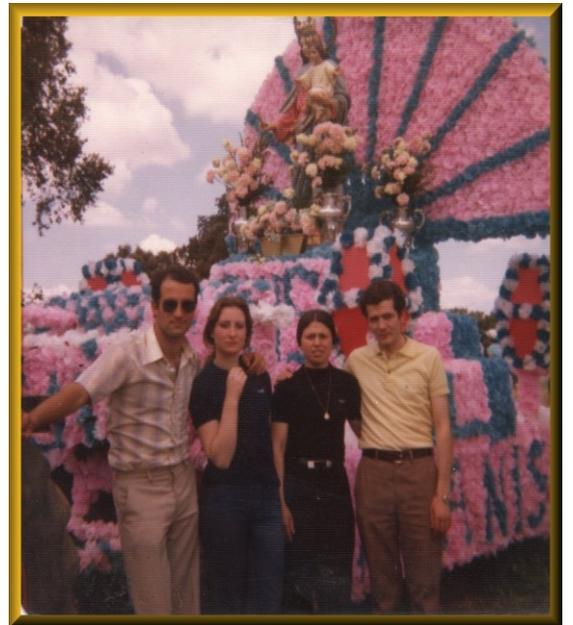
Carroza calle Nueva. 1976



Carroza calle Triana. 1976



Carroza del colegio. 1976



*Carroza de la Virgen
María Auxiliadora. 1976*



Romería 1977



Carroza de la calle Corredera. 1977



Carroza de la calle Nueva. 1978



Calle Triana. 1978



Calle Nueva. 1978



Carroza de la calle Triana. 1979



Calle Nueva. 1979



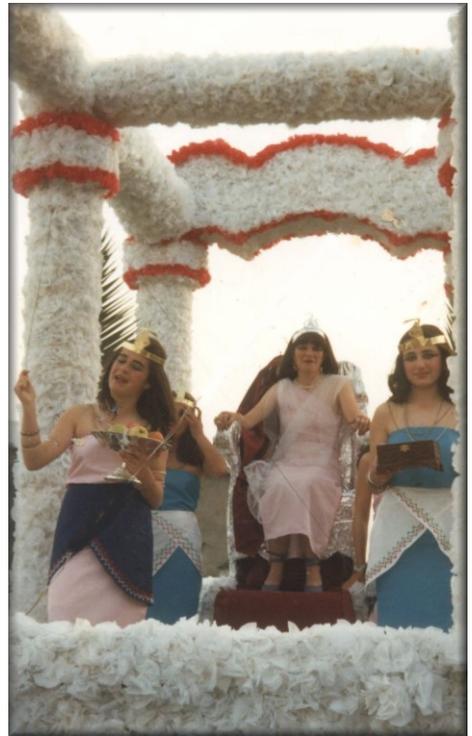
Distorsión



Carroza de la calle Triana. 1980



Calle Nueva. 1980



Calle Nueva. Detalle



Romería 1981



Calle Triana. 1981



Calle Nueva. 1981



Calle Corredera.1981



Carroza de curso de FP sobre artesanía del mimbre. 1981



Carroza de la Virgen. 1981



Calle Triana. 1981



Calle Corredera. 1981



Calle Nueva. 1981



Romería 1982



Entrando en el Descansadero de la Herrería. 1982



Carroza de la calle Nueva. 1982



Carroza de curso de corte y confección. 1982



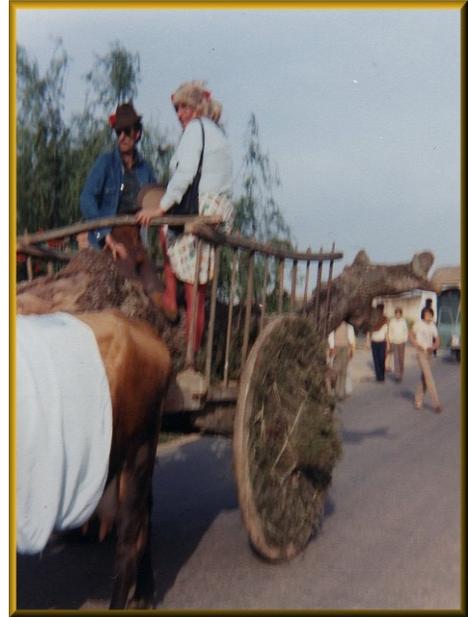
Calle Corredera. 1982



Calle Triana. 1982



Virgen M^a Auxiliadora. 1982



Tuero y mojiganga .1982



Calle Triana. 1982. Vista posterior



Carroza de la Virgen María Auxiliadora. 1983



El camino. 1983



Calle Nueva.1983



Calle Corredera. 1983



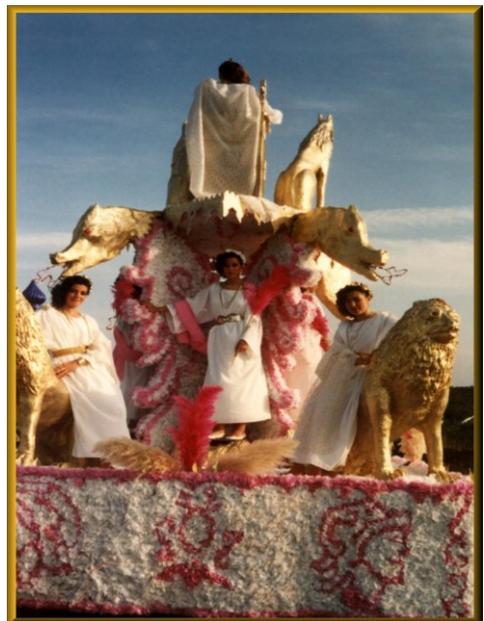
Primera carroza del Campillo. 1983



Carroza calle Triana. 1983



Calle Triana. 1983



Calle Corredera.1983. Vista posterior



Romería 1984



Calle Nueva. 1984



Calle Corredera. 1984



El Campillo. 1984



Calle Triana. 1984



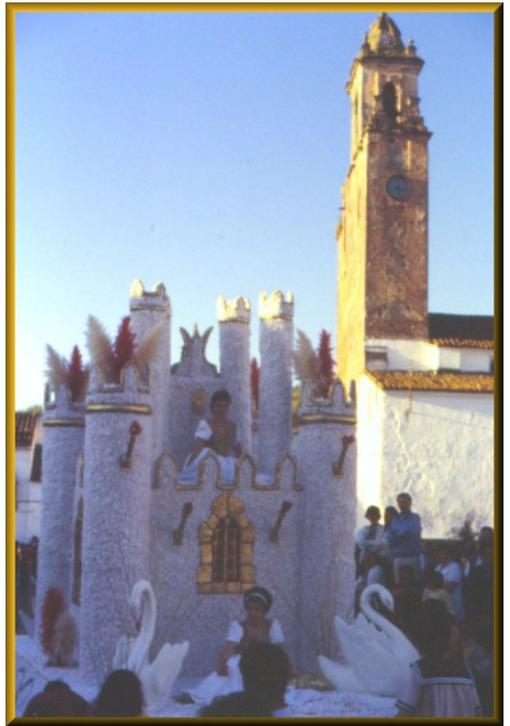
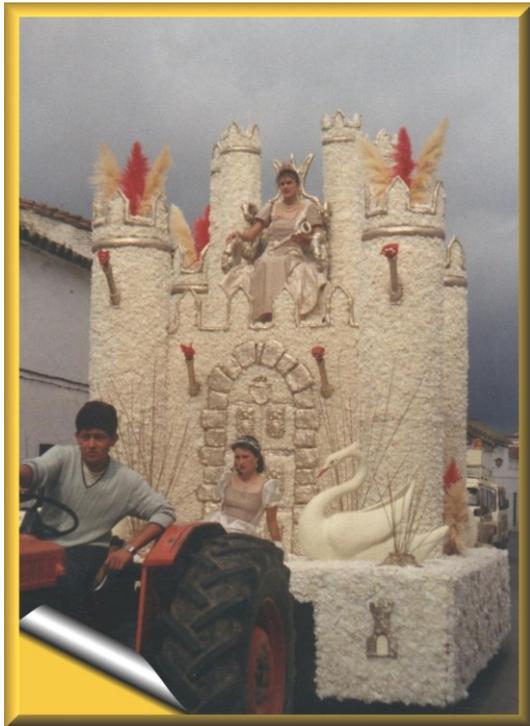
Calle Nueva. 1984



fig.91: Romería. 1985



Entrando en "San Pedro" .1985



Calle Triana. 1985



Calle Corredera. 1985



Calle Nueva. 1985



Carroza de El Campillo. 1985



Romería 1986



En el campo.1986



Carroza de la calle Nueva. 1986



Calle Corredera. 1986



Carroza de El Campillo. 1986



Carroza de la calle Triana. 1986



Romería 1987



Calle Triana. 1987



Calle Nueva. 1987



Calle Corredera. 1987



Romería. 1988



Calle Corredera. 1988



El Campillo. 1988



Calle Triana. 1988



Calle Corredera. 1989



Calle Triana. 1989



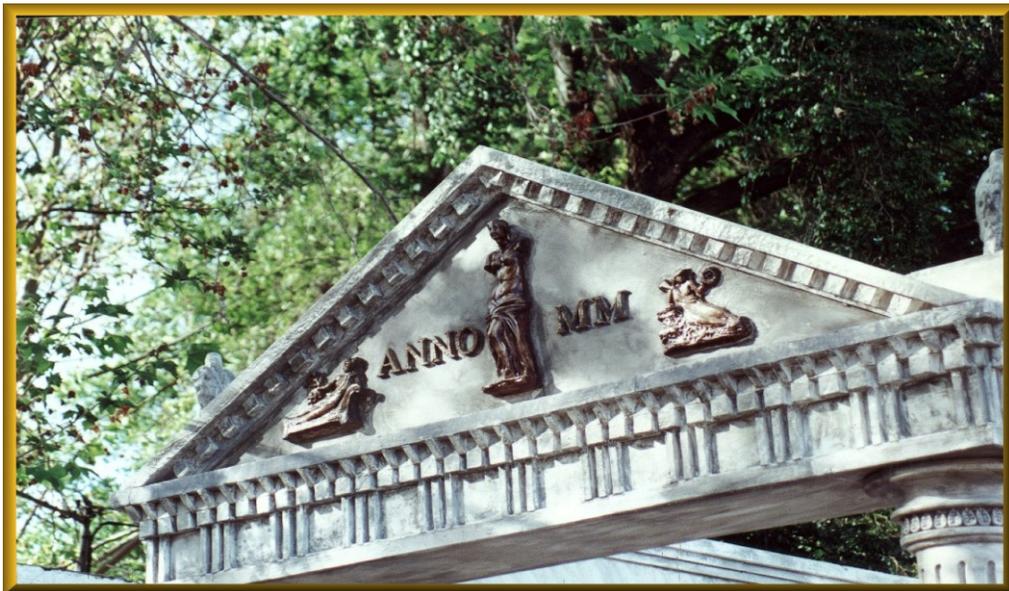
Calle Nueva. 1989



Calle Nueva. 1990



Vehículos adornados en romerías 1991-1999



Romería. Año 2000



Calle Nueva. 2000



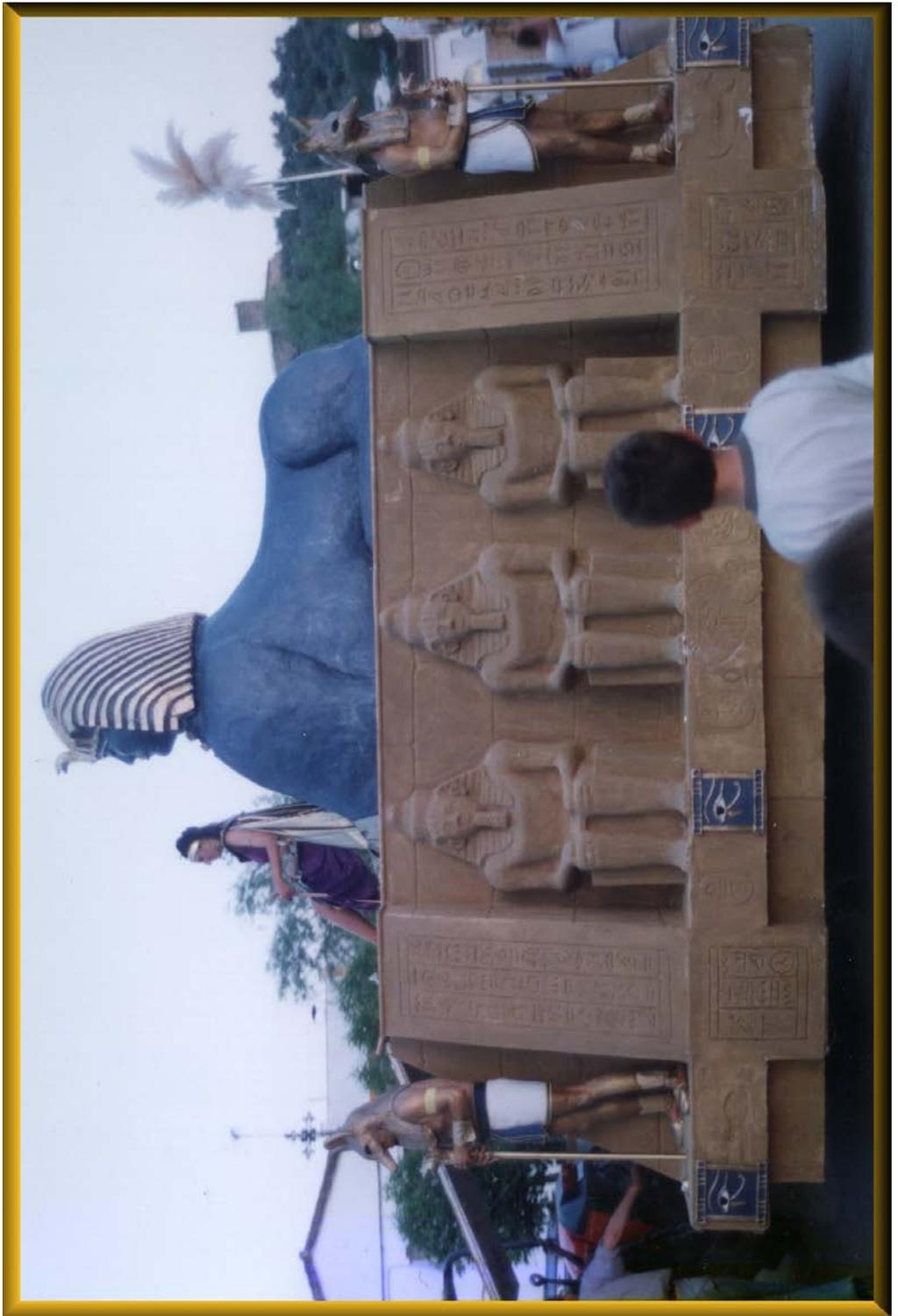
Calle Corredera. 2000



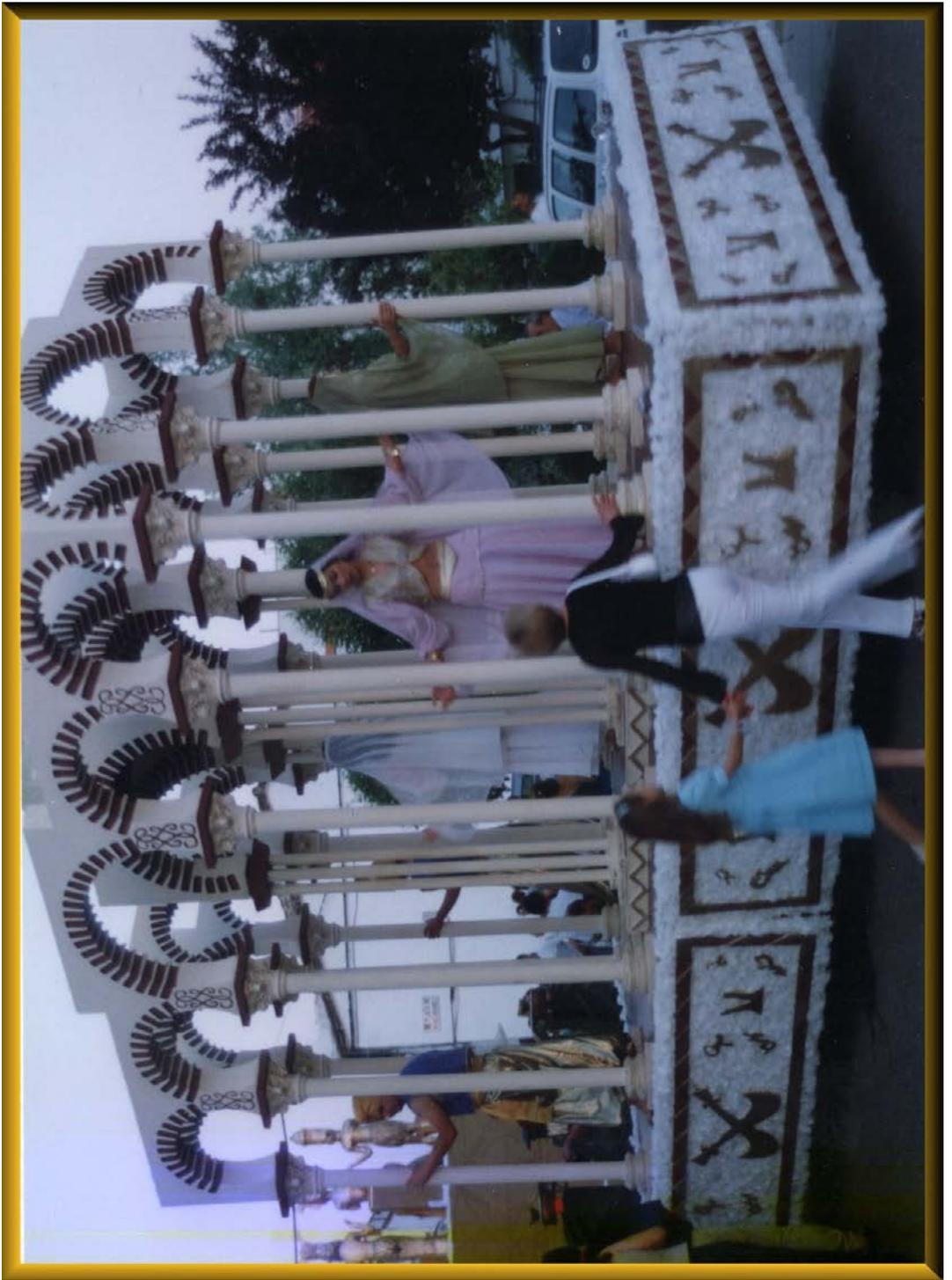
Calle Triana. 2000



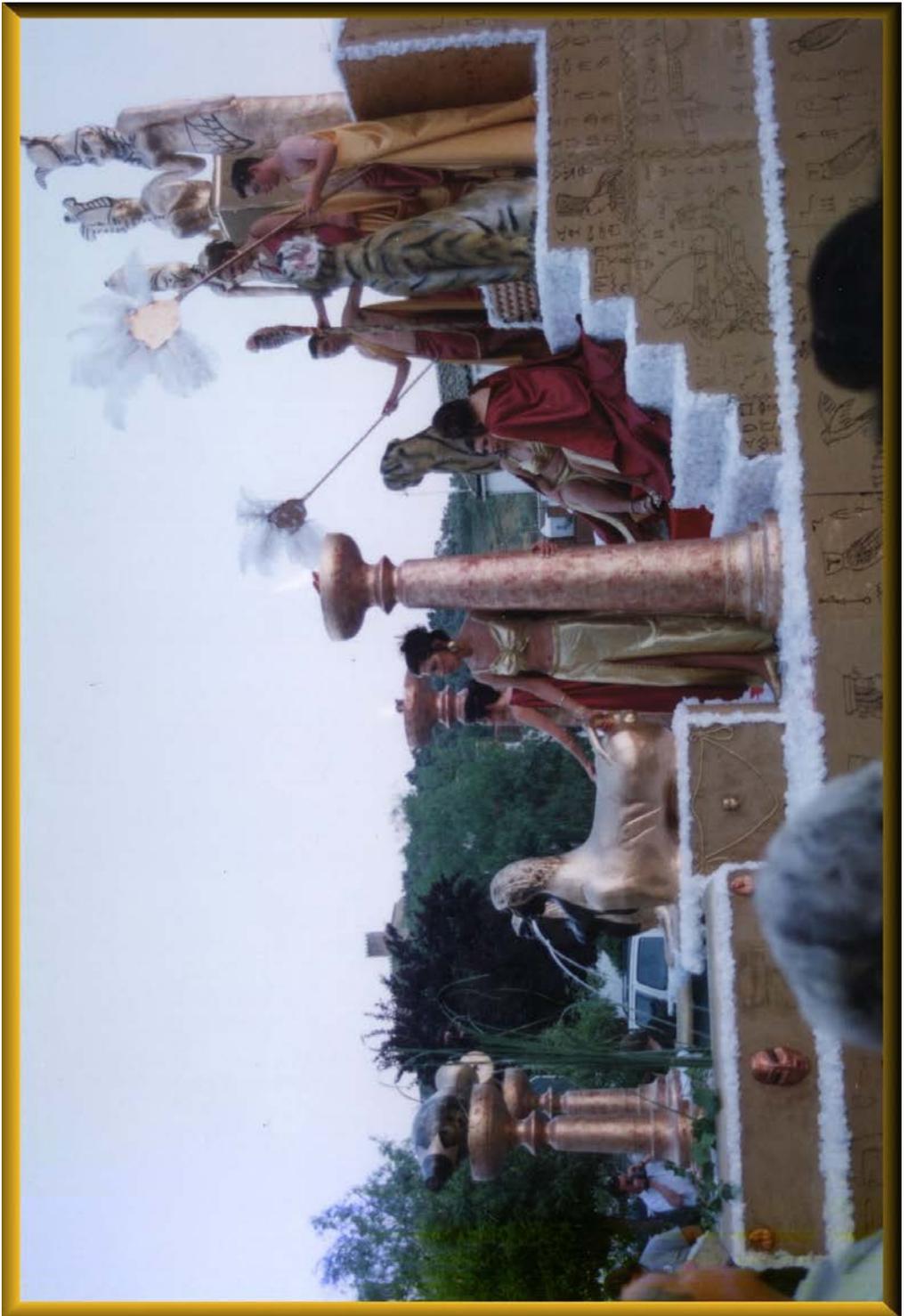
Carroza de El Campillo. 2000



Calle Nueva. 2001



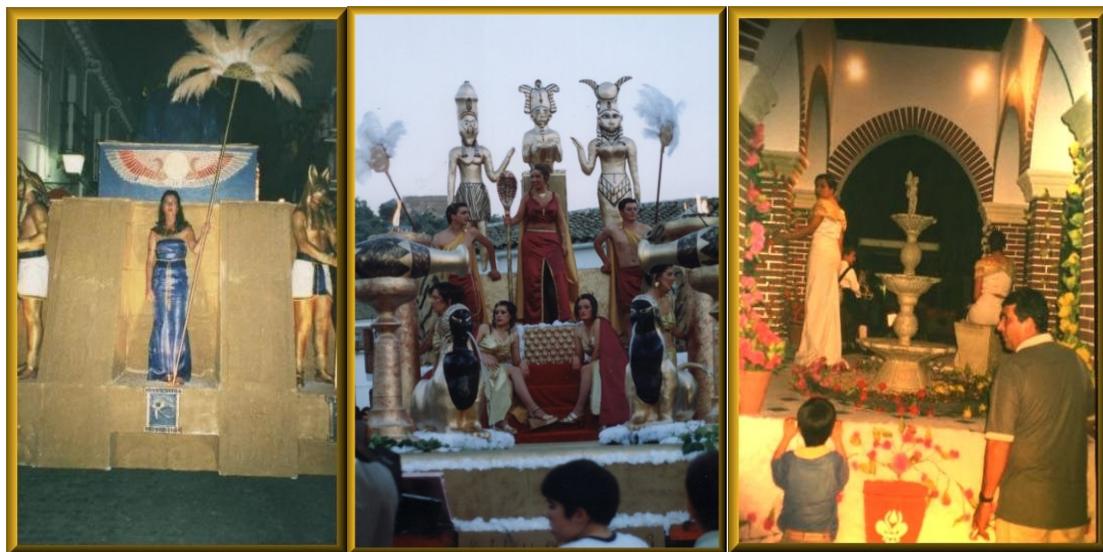
Calle Triana. 2001



Calle Corredera. 2001



Carroza de El Campillo. 2001



Detalles. 2001



Calle Corredera. 2002



Calle Nueva. 2002



Calle Triana. 2002



El arduo trabajo

Nota para esta versión digital:

Como la edición en papel se ha agotado, he querido hacer esta digital para que toda persona que quiera pueda tenerla y, además, de forma gratuita.

Ambas versiones son prácticamente iguales. En la digital he adaptado el texto a las normas de la RAE 2024, y corregidos algunos errores de la impresión en papel.

Gracias por tu descarga. Este patrimonio inmaterial de Alanís no debe perderse.

En la Biblioteca Nacional de España se encuentran los tres libros del Depósito Legal.

← → ↻ 🏠 catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/?ps=y09cAbraaP/BNMADRID/48770819/9

Catálogo BNE

[Inicio](#) [Colecciones especiales](#) [Autoridades](#) [Bibliografía Española](#) [Recursos electrónicos](#)

[Volver](#) [Ayuda](#) [Nueva búsqueda](#) [Hacia atrás](#) [Siguiente](#) [Cambiar visualización](#) [Guardados](#) [Enlace permanente](#) [Desconexión](#)

registro 20 de 111 para la búsqueda **Título "Alanís"**

Detalles de la obra

Guardar

[Petición anticipada](#)

[Solicitar reproducción](#)

[Solicitar en préstamo interbibliotecario \(acceso para bibliotecas\)](#)

[Ver signatura/s](#) [Índice/Resumen](#) [Registro del catálogo](#)

Título Carrozas en las fiestas de Alanís [Texto impreso]

Autor

Editor: A. Pérez

Fecha de pub.: D.L. 2005

Descripción física 130 p. : fot. col. ; 24 cm

ISBN: 8460946800

Información de ejemplar: 3 ejemplares disponibles en Sede de Alcalá.

FONDOS			
Sede de Alcalá	Código de barras	Tipo de material	Localización
10/177149	1103557182 Nota: MO04963952	Fondo posterior a 1957	Salón General-Petición
AHM/842386	4512495-2001	Fondo posterior a 1957	Salón General-Petición

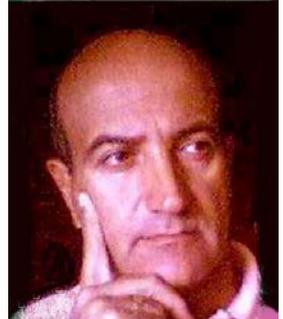
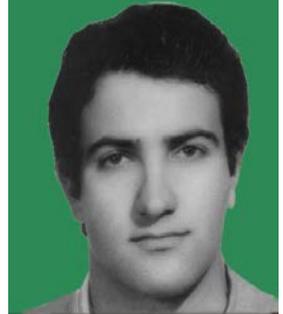
Antonio Pérez nace en la calle Nueva de Alanís, cien días después de terminar la última fiesta de la Cruz.

Empezó estudios primarios en el colegio de este pueblo y completó los de Maestría Industrial, Ingeniería Técnica Industrial y Licenciatura en Psicología.

Ha ejercido la docencia directa en Enseñanzas Medias durante 25 años.

Pertenece al Cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Secundaria y, actualmente, ejerce de Orientador en un Instituto de Dos Hermanas.

Siguiendo el proverbio, ha plantado árboles, ha tenido hijos y ha escrito libros, pero esto es pasado. El futuro está por venir.



Solapilla de la contracubierta

